



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
I TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. II.

1 de Agosto de 1948.

Núm. 21.

A CRISTO CRUCIFICADO

Vuelvo hacia ti mis ojos desvelados
por la niebla del llanto, Cristo mío,
anclado en dura cruz por el desvío
de ciegos corazones derrumbados.

La aurora me llegó de tus costados
sangrantes por amor, tu claro río
me señaló la norma del rocío
suspenso en los jardines preparados.

Yo era un tallo de sombra sacudido
por la noche de un mar desconocido.
Soledad de tu rostro en la ribera.

Crepúsculo sin paz, rotos diamantes.
Mírame aquí, los brazos suplicantes,
lleno ya de tu forma verdadera.

SAUL AGUIRRE.



Si...

Si, fiel a tu destino, conservas la entereza
Cuando todo a tu lado desfallece en temor;
Si, disculpando en otros la duda o la tibieza,
Confías en tí mismo, como en propio hacedor;
Si conoces la ciencia de esperar sin fatiga;
Si al odio respondes ni con odio ni intriga,
Y del mérito propio no te sabes jactar.

Si sueñas y tu sueño tu voluntad no agota;
Si piensas, mas, pensando, no amenguas tu ideal;
Si sabes enfrentarte al Triunfo y la Derrota
Y, cual dos impostores, los tratas por igual;
Si la verdad que dices es tal que, repetida,
Nunca pueda el malvado torcerla al deshonor;
Si al mirar destrozada la ilusión de tu vida
Con mellados cinceles revives su esplendor.

Si, haciendo un solo acervo con todos tus tesoros,
Los arriesgas a un golpe de fortuna o de azar
Y al perderlos, sereno, sin inútiles lloros,
Con esfuerzo valiente sabes recomenzar;
Si eres bravo hasta el punto de que rindan jornada
Tus músculos y nervios vencidos en la lid,
Cuando en tí ya no quede en carne fatigada
Sino el querer invicto que grita, "¡Proseguid!"

Si convives con turbas sin mengua ni desdoro;
Si departir con reyes no te hace envanecer;
Si no hay rival, ni amigo que hiera tu decoro;
Si, bueno para todos, te sabes retraer;
Y si el febril minuto para tí siempre fuera
Sesenta victoriosos segundos en un haz:
Hijo mío, del mundo la conquista te espera
Pero más todavía, ¡Todo un hombre serás!

RUDYARD KIPLING

Versión de *Salvador Mendoza*.

Una princesita se alivió de una grave enfermedad que la puso en peligro de muerte. En su mejoría la colmaron de regalos, y el rey dedicó un día entero de acción de gracias ordenando que nadie saliera de sus casas, sino que se regocijaran en silencio y con gratitud por el favor del cielo. Sin ser vista la niña salió del castillo y llevaba un paquete de regalos que iba repartiendo a los niños en sus casas por la comarca. Un guarda la detuvo diciéndole con aspereza, "¿no sabe usted que este día es un día especial de gracias por la salud de la princesa, y que a nadie se le permite transitar por las calles?"

—“Sí, yo lo sé,” repuso la niña, “pero yo soy la princesa y este es mi día.” Qué bien puede esta historieta ilustrar la enseñanza de Cristo tocante al día del reposo tan fanáticamente observado por los judíos. “El Hijo del hombre es Señor aún del Sábado” (Marcos 2:28).

El Maestro

Qué dulce es la palabra que te nombra ¡Maestro!
es como luz divina que viniera del sol,
es clara como el agua que copia el limpio cielo,
y es grande, como todo lo que viene de Dios.

Tal vez tu ruta es larga y pesada la carga,
tal vez esté sembrada de inmensa incomprensión,
pero hay en tus pupilas la fuerza misteriosa
que hace firme tu paso, y ligero el dolor.

Eres el sembrador de la magna semilla,
eres el sembrador de la humana verdad.
Y sereno la siembras por donde tú caminas
con la fe más intensa, que haya habido jamás.

Y todo el que te escucha, siente en sí tu grandeza
vislumbrando la llama de tu mundo interior
y entonces, sueña acaso, con seguirte algún día
para ir también sembrando la semilla de amor.

Eres entre los hombres la estrella que los guía,
pintando va entre ellos un nuevo amanecer
si hoy no te comprenden, tal vez mañana sepan
que fuiste quien dió todo para verlos vencer.

Es muy grande, ¡Maestro! es muy noble tu obra,
es la obra de días, es la obra de Dios....
ir sembrando semillas sin esperar su fruto,
es solo el acto heroico del Divino Pastor.

—BRISA ARAVENA.
De Guía del Hogar.

EL HERALDO DE SANTIDAD

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación.....” —1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director

Moisés Castillo
Director Técnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con suscripciones, sírvase dirigirla a los Editores, y aquella relacionada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.

Impreso en los EE. UU. de A.

El Herald de Santidad

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación.....” —1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

VOL. II.

KANSAS CITY, MO., 1 DE AGOSTO DE 1948.

NUM. 21.

¿Intolerancia Religiosa? ¿De Quién?



ACE unas semanas llegó a nuestra oficina de redacción un artículo noticioso tomado del diario boliviano, “La República” y fechado el 17 de marzo anterior. En vista de que el asunto de que trata servirá como base de este editorial, abusaremos de la paciencia de nuestros finos lectores transcribiendo la totalidad del artículo:

“Intolerancia religiosa de los Protestantes. Destrozaron una imagen de la virgen de Copacabana en Llica. La intolerancia religiosa ha causado en nuestro país y en todo el mundo, verdaderas catástrofes. Y es realmente raro que en pleno siglo XX en el que se supone que los rasgos de la más elemental cultura han llegado hasta los sacerdotes de todas las religiones, sean los protestantes quienes den una muestra de fanatismo e intolerancia.

“Según las informaciones que han llegado a nuestra redacción hace algunos días, se encontraba en Llica el pastor protestante X... X... quien hacía su prédica, naturalmente que en virtud de la libertad de cultos que establece la Constitución, ante varias centenas de indígenas que le escucharon de buena fe. El pastor, sin comprender cuál era su misión y hasta dónde le daba facultades la libertad de cultos, quiso hacer escarnio de la religión católica, y entonces, tomando una imagen de la Virgen de Copacabana, la golpeó con un martillo y expresó ante los azorados indígenas su comprobación:

“—¿Ven ustedes?” —les dijo— ‘No tiene sesos ni sangre: es puro palo.’

“Para cualquiera persona, aunque no sea católica, salta a la vista la grosería del atentado. Si bien el pastor protestante estaba en libertad de predicar su fe o su convicción religiosa, no la tiene para ultrajar las creencias ajenas, mucho menos ante multitudes que tienen profundamente arraigado el catolicismo en sus espíritus.

“Es de desear que, para satisfacción de

nuestro pueblo, no se repitan estas hazañas que en lugar de prestigiar ninguna fe, la mancillan con las manifestaciones de la intolerancia y del fanatismo.”

Debemos principiar por aclarar lo siguiente: (1) no dudamos de la veracidad de este diario aunque el incidente bien pudo ser exagerado. (2) No estamos en condiciones de probar lo contrario. (3) No mantenemos relación directa o indirecta con el “pastor protestante” de referencia. Pero eso sí queremos que alguien nos conteste: ¿De dónde viene la verdadera intolerancia religiosa? ¿De los “protestantes” o de los romanistas?

Desde luego que deploramos que algunos evangélicos radicales, si así cabe llamarlos, cometan estos actos de inconsecuencia. Hemos dicho siempre que nuestro evangelio es positivo y no negativo. La violencia no debe usarse por los seres inteligentes. En ocasiones la pluma es más efectiva que los cañones y siempre es mucho mejor usar del amor de Dios para las almas que del odio para las “imágenes” romanistas. No aprobamos un hecho como el que se menciona en el artículo de referencia.

Pero no hay que volverse ciegos ante la verdadera intolerancia que en los últimos años ha azotado a los países latinoamericanos por causa del odio agrio, desmedido y exagerado de los papistas. El redactor de la noticia no ignora, si es que se informa bien de lo que acaece fuera de sus fronteras, que en Centro y Sud América han desaparecido pueblos enteros, familias, templos evangélicos y ministros (no sacerdotes) de las iglesias cristianas evangélicas. ¿Acaso no ha oído lo que ha pasado en México en lugares como Toluca, Guanajuato, Puebla, Chiapas, Nayarit, etc., etc.? ¿No sabe que aun las autoridades mexicanas que no son de ninguna manera protestantes sino romanistas en toda la extensión de la palabra han tenido que multar a un determinado sacerdote con la cantidad de cinco mil pesos por soliviantar a los indígenas al linchamiento de protestantes, a la destrucción de la propiedad, al incendio de hogares de familias evangélicas, al sacrilegio de centros de adoración no romanistas? ¿Quiere decir que no ha leído en revistas como “El Tiempo”

El Pecado de un Juicio

Rudo

Por J. B. Chapman, D. D.

No juzguéis, para que no seáis juzgados (*Mateo 7:1*).

Juzgad justo juicio (*Juan 7:24*).

y los diarios de otras naciones, relatos de la muerte de agentes del ministerio público en forma lo más cruel y degradante posible? ¿Será tolerancia el desuartizar a un hombre, sacarle los ojos mientras todavía está vivo, apalearlo, y cortarle la región glútea hasta verlo desfallecer de sufrimiento, solo porque no cree en la famosa doctrina del papado y porque ha encontrado al humilde Nazareno? ¿Habrá tolerancia en las palabras de un cierto arzobispo romanista en que manda a sacerdotes seculares y otros oficiales de la iglesia romana a luchar "por todos los medios posibles, por la exterminación de los protestantes"? ¿Será tolerancia el rehusar sepultura en los cementrios a personas que no son de la fe papista? ¿Será tolerancia religiosa prohibir la venta de comestibles a personas que han encontrado su redención en los postulados del evangelio cristiano?

No señores, así no se hace propaganda. Esto es simplemente aplicar "la ley del embudo" a la cuestión de la tolerancia: "lo más ancho para mí y lo más angosto para tí." Eso es practicar la famosa filosofía de los romanistas de que "Cuando la Iglesia Católica romana sea minoría, tolerancia; cuando sea mayoría, intolerancia." Esto quiere decir "tapar el sol con un dedo." Seamos conscientes, aceptemos la razón, presentemos un evangelio que libre al indígena, no que lo llene de odio; llevémosle la instrucción religiosa que le ayude a amar a los demás; hagamos una obra digna de Dios; no seamos apóstoles de la violencia, sino de la verdad. Que la justicia principie en nuestra propia casa.

He aquí las sugerencias que el redactor referido hace:

1. Los sacerdotes que posean "rasgos de la más elemental cultura" no deben dar muestra de fanatismo e intolerancia.

2. Usemos con dignidad la libertad religiosa que algunas naciones hispanoamericanas establecen en su Carta Magna. (De paso, sugeriríamos nosotros que las naciones que prohíben otros credos que no sean el católico romano procuren establecer esta libertad cuanto antes puesto que allí se encuentra el secreto del progreso y de la prosperidad).

3. Es bueno predicar de acuerdo con nuestras convicciones pero no sobrepasarnos en nuestro derecho coartando la libertad de los demás.

4. Estas "hazañas" (para nosotros no son hazañas sino simple falta de sentido común y de prudencia) no deben repetirse puesto que no dan prestigio (buen prestigio) a ninguna fe.

Nosotros decimos, "Amén y amén" aunque a veces tengamos que llevar nuestra mano a la boca en actitud de asombro como cuando unos meses atrás en la misma capital de Bolivia el Colegio Católico Inglés organizó una buena fogata con muchas obras literarias de clásicos como Goethe.

Así son las cosas. No de balde Jesús dijo: "Perdónalos Señor, que no saben lo que hacen."

LOS que interpreten las palabras del Maestro en el Sermón del Monte como indicando que no hay que condenar el mal que haya en nosotros o en los demás y que debemos tolerar los malos credos y aprobar el carácter pecaminoso, sencillamente no han puesto cuidado en su lectura o solo aceptan una parte de lo que leen. Cuando la admonición "No juzguéis" se toma en conexión con su contexto y con el resto de lo que Jesús dijo sobre el asunto, indica claramente que no debemos juzgar ruda o arrebatadamente. Debemos abstenernos de condenar a alguien hasta que sepamos que la evidencia es convincente, y, aun en este caso deberemos buscar lo mejor posible en favor de cualquier persona. Por supuesto que nada de lo que aquí decimos indica o sugiere que debemos disimular ni dar aprobación tácita al pecado ni a los pecadores. Tal cosa será en violación de la justicia divina y de los postulados humanos y aun en contradicción con la misericordia genuina.

Pero el juicio como acto revela el carácter y es cosa bien aceptada que todos somos inclinados a ver nuestra propia imagen en otros. El hombre que de todo sospecha cree lo peor de lo que le dicen porque él mismo merece esta clase de juicio. "En lo que juzgas a otro, te condenas a tí mismo" (*Romanos 2:1*). La expresión, "Todo hombre tiene su precio" quiere decir que quien repite el adagio está de venta. Esta otra de que "No hay uno solo puro" significa que quien así habla tiene una mente y un corazón impuros.

Un juicio áspero y mal meditado resulta de la necesidad interna que el juez mismo tiene de aparecer como justo. El modo más fácil de enriquecerse consiste en empobrecer al vecino. El aceptar abruptamente que el otro es malo es lo mismo que indicar que se teme la competencia. Si el otro de quien se habla es malo en extremo, el juez no necesita ser muy bueno para ganarle.

Finalmente, el juicio áspero es injusto tanto en su método como en su substancia. Toda generalización rápida resulta falsa casi siempre. El decir que todos son buenos es lo mismo que comprometer las normas, y el decir que todos son malos es lo mismo que no darse cuenta o negar de plano los procesos de la gracia. Y aun cuando el juicio se limita a grupos pequeños o a individuos resultan las mismas faltas. La norma cristiana de juicio es: (1) Juzga deliberadamente, nunca con apresuramiento; (2) juzga justamente, no con rudeza; (3) juzga bondadosamente, creyendo lo mejor posible ante la evidencia que se te presenta.

Una Fortuna

Por Hilario S. Peña*



Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia: porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata y sus frutos más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. —Proverbios 3:13-15.

EL porvenir está en sus manos. Las decisiones que haga mañana estarán basadas en sus ideas y experiencias de hoy. Esta es una perspectiva halagüeña para aquellos a quienes Cristo Jesús se ha hecho sabiduría.

La sabiduría a la cual se refiere el autor de los Proverbios en este pasaje es aquella que está incorporada en la persona de Cristo, como la luz está atesorada en el sol pero de ahí brota a todas direcciones, y vislumbra todo objeto sobre el cual cae. El es la sabiduría de Dios, y por el Espíritu en las Escrituras, El es hecho a nosotros sabiduría. En El está la gloria que sobrepuja y cuando nuestros ojos se abren la veremos allí, como la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.

Sabiduría salvadora es algo que se debe "hallar" y "coger"—no se nos requiere que la causemos. Nosotros no podríamos planear, no podríamos ejecutar una vía de redención justa para los pecadores. Nosotros nunca podríamos bajar el favor de Dios a circundar al hombre sin menoscabar su santidad. Esta es obra de El; todo está hecho ya. Todo está listo. El ambiente refinado de Su persona no pudo menos que propiciar esta salvación. Cuando nosotros somos salvos, lo somos por encontrar una salvación ya completa, y siendo nosotros completos en El. Pero aunque no se nos requiere que forjemos una salvación, es imprescindible que busquemos la salvación que el santo amor de Dios ha proporcionado y puesto a nuestro alcance. No hay nada más a propósito que llevar a cabo el mandato de Dios que El mismo engalana con una promesa, "Buscad y hallaréis." Tanto las antiparras del humilde campesino como la lente de pedantesca suficiencia abogan que será una cosa temible no lograr la vida eterna, de tal manera completada y ofrecida, por el solo hecho de no querer buscar. "¿Cómo escaparemos si rehusamos tan grande salvación?"

La inteligencia se obtiene. La inteligencia incluye todas esas capacidades por las cuales adquirimos, retenemos y aplicamos nuestro conocimiento. Este don no viene como chispas de choques entre nuestro intelecto y otras mentes humanas. Es una dádiva de Dios.

Es un don inefable. Debemos decir que la religión no es solo un ansioso buscar; pero es una recepción también, y un feliz gozar. Es una bienaventuranza sentir hambre y sed de justicia; pero una ventura mayor espera al que tiene hambre porque será hartado. Admitimos que el que busca está ansioso; pero, el que halla, está contento.

El mundo no está enfermo por falta de progreso, de civilización ni de cultura. La gangrena que hoy lo carcome se debe a la punible indiferencia del hombre respecto a su salvación. Jamás el ingenio de los inventores, la ciencia de los sabios, la filosofía de los pensadores, alcanzó mayor desarrollo. Pero el alma, la esencia misma de la vida del hombre, se ha quedado atrás en la marcha forzada que, sin rumbo espiritual definido, ha emprendido.

Es una gloria grande para Dios, y un beneficio a este mundo putrefacto, cuando un hombre halla salvación, y se goza en su tesoro. Cuando el canto nuevo prorrumpe de sus labios, muchos observan el cambio, y temen y confían en el Señor (Salmo 90:3). El gozo del Señor se convierte en medio eficaz para el creyente en su conflicto con el mal. La precisión, el ritmo, el equilibrio y la armonía de la vida cristiana no se adquieren rápida o fácilmente. Solo se obtiene éxito sobresaliente en el cristianismo, después de largos años de vida práctica y experiencia; pero el gozo es constante, la paz es perenne, la victoria es completa y el hecho finalmente culmina en perfección.

Esta salvación es una fortuna, sí, pero una fortuna que debe ser buscada y obtenida, y, después de obtenida ha de cultivarse, ha de ser usada para que el poseedor pueda retenerla. Uno de los motivos más importantes por los cuales Dios da al cristiano sabiduría es para que aligere la carga del menos privilegiado. En el vaivén característico de nuestra inquietud era la obra por Dios realizada está aquí palpitante de vida entre el júbilo de la juventud creciente y el sereno regocijo de las almas de más edad. Está aquí reafirmada definitivamente en un vigoroso anhelo de superaciones. Está aquí, en la augusta significación de nuestra denominación, nutrida por el ejemplo de nuestros héroes de ayer, fortalecida por la acción constructiva de nuestros presentes líderes y estimulada por las esperanzas de lo porvenir que nos brinda nues-

[Continúa en la Página 6, columna 2.]

*Director del Instituto Bíblico Nazareno de San Antonio, Texas.

La Gran Absolución

Por Bernardo Rodríguez

Ni yo te condeno: vete, y no peques más (Juan 8:11).

1. La acusada y sus acusadores.

LA parte del texto que hemos insertado, es uno de los grandes pasajes en la vida de nuestro Señor Jesucristo. Acababa de regresar del Monte de las Olivas y se encontraba en el templo enseñando a las gentes. Cuando de repente una chusma de fanáticos, apegados a una ley que ellos mismos estaban lejos de obedecer, traían a una pobre mujer que había sido “tomada en el mismo hecho, adulterando.”

Era una mujer citadina, tan virtuosa en otros días como cualquiera otra de las mujeres de Jerusalem. Pero un día aquella mujer resbaló, y en su caída, que tal vez habrá sido la primera, fué tomada *in fraganti*, y desde luego la declararon culpable, acusada de adulterio, por lo que merecía la pena capital como sanción de la ley general de la nación, pues el desprecio popular de la sociedad judía había caído sobre ella.

Por otra parte, sus acusadores eran personas faltas de solvencia moral, pues de uno en uno se fueron yendo cuando en tierra, veían que el dedo de Jesús esculpía la propia condición de pecado en que cada uno de ellos se hallaba. Muy probable pudo haber sido que muchos de los que venían empujando a su víctima hasta las puertas del templo, hubieran caído con ella arrojándola al abismo y al desprecio y ahora le acusaban de adúltera.

2. En el cruce de los caminos.

Es una ley natural que el que ha caído en manos de la justicia, aunque sea el más grande criminal, tienda hacia la protección, hacia la salvación por cualquier medio que esté a su alcance, aunque sea el de la fuga. De acuerdo con esta ley, la acusada miraba hacia alguna parte en busca de refugio y protección segura.

En su carrera había llegado hasta donde se formaba el cruce de dos caminos, parada en este cruce y con la ansiedad del desesperado, miró hacia el camino que tiraba a la izquierda y que terminaba en la puerta del más elevado tribunal romano, la mujer pensó y dijo: “Soy una mujer y este tribunal nada hará por mí, porque soy mujer judía condenada por mi propia ley.” Miró entonces a la parte del camino que tiraba hacia la derecha y vió que terminaba frente a la puerta de la Torre Antonia, (Fortaleza adjunta al templo) ésta era el gran tribunal judaico, allí estaba el Sanedrín con sus respetables magistrados; era la corte superior del judaísmo. Finalmente miró hacia atrás, hacia la parte del camino que ya había recorrido y vió que le seguían sus frenéticos acusadores.

¿Qué recurso, pues, le quedaba en este cruce de caminos a la desdichada mujer? El tribunal de los ro-

manos la miraba con desprecio. El tribunal de los judíos la condenaría desde luego. Retroceder no podía porque le seguían sus acusadores.

3. La Gran Absolución.

Sólo un recurso quedaba para la adúltera mujer: seguir de frente hacia el templo, y así lo hizo. Pero allí estaba Uno, de semblante tranquilo y muy diferente a sus acusadores. Sentado tal vez sobre alguna piedra, y a los pies del que perdona toda culpa y limpia de todo pecado—Jesús el Salvador del mundo—fué arrojada la pecadora para que El resolviera qué se debería hacer con ella de acuerdo a la ley, ésto para tentarle. Mas Jesús no intervino ni como juez ni como legislador, por una parte por no contravenir la ley mosaica que en su séptimo mandamiento condenaba el adulterio, y por otra, El había venido a proclamar y practicar el perdón.

Como única respuesta, nuestro Señor pronunció su gran juicio de absolución. “Ni yo te condeno.” Con ésto no dejaba de reconocer la gravedad de la culpa de la mujer, simplemente la absolvía de ella. “Vete y no peques más.” No la condujo a un simple arrepentimiento, sino a abandonar para siempre su pecado, pues “el abandono del pecado es la esencia del verdadero arrepentimiento,” decía el reverendo J. C. Ryle. El Señor sabe perdonar, nos absuelve de la culpa, pero al mismo tiempo nos pide que dejemos de hacer lo malo para tener derecho a la vida eterna.

Una Fortuna

[Viene de la Página 5, Columna 2.]

tra juventud que ha sabido ser sabia y ha buscado hasta obtener la “Fortuna de la Salvación,” es más, que ha sabido cultivarla y practicarla.

Con la tradición del ilustre pasado de nuestra iglesia y el estímulo de un presente próspero, el Instituto Bíblico Nazareno de San Antonio, Texas entrará en su segundo año de existencia impulsado por robusta fe en Cristo y animado de una firme voluntad de engrandecer esta fortuna.

Posiblemente su subscripción a esta Revista esté próxima a expirar. No espere al último momento para remitir su renovación. Envíela hoy mismo y no perderá ningún número de este quincenario.

¿Qué Pensáis de Jesús, el Cristo?

Por Apolinar Catalán

JESUS una vez preguntó a sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?” Y en aquella divina encuesta, Jesús recibió cuatro distintas contestaciones: “Unos dicen que eres Juan el Bautista, y otros Elías, y otros Jeremías y otros que alguno de los profetas.” Jesús entonces prosiguió preguntando a sus discípulos: “Y vosotros, ¿quién decís que soy?” Pedro entonces en nombre de todos dice: “TU ERES EL CRISTO, EL HIJO DEL DIOS VIVIENTE.” ¡Oh, qué palabras tan inspiradoras! Alguien ha dicho que estas palabras debieran escribirse con letras tan grandes como un templo.

Han pasado XX siglos y la pregunta tiene el mismo interés: “¿Qué pensáis de Jesús el Cristo?” ¿Que es sólo uno de tantos profetas? ¿Que fué un gran Maestro? ¿Que fué sólo un gran filántropo o un moralista? Se ha llegado el momento en que tenéis que definir vuestro propio concepto acerca de Jesús. Hoy día los críticos nos dicen que ni aún existió el tal Jesús de Nazareth. ¡Qué absurdo! ¡Qué ignorancia! Si Jesús no existió, ¿quién inventó a Jesús? Se necesita un Newton para falsificar a Newton. Se necesita un Cristo, para falsificar a Cristo. César en su tiempo hizo más ruido que Jesús, y Platón, discípulo de Sócrates, enseñó más ciencias que Cristo. Todavía se habla del primero y del segundo, ¿pero quién se acalora por César o con César? Y ¿dónde están hoy los platónicos y antiplatónicos? En cambio, Cristo está siempre vivo en nosotros, hay todavía quien lo ama y quien lo odia. Existe una pasión por la pasión de Cristo y una por su destrucción. El enfurecerse de tantos contra él, es prueba de su existencia y de que aún está vivo. Los mismos que se desviven por negar su doctrina y su existencia, pasan la vida recordando su nombre y su influencia.

Ningún hombre en plenos cinco sentidos, sería capaz de ir al calvario para ser crucificado, ahorcado, arrastrado o degollado sólo por sostener un error, cuando él mismo está convencido de que es un error. Pues bien, sabemos que Mateo fué martirizado en Etiopía, Marcos arrastrado por las calles de Alejandría, Lucas ahorcado, Juan metido en un perol de aceite hirviendo, Pedro crucificado cabeza abajo, Santiago degollado en Jerusalem, Santiago el Menor tirado de un pináculo y golpeado hasta morir, Felipe colgado, Tomás herido con lanzas, Bartolomé despelado, Judas no Iscariote muerto a flechazos, Simeón crucificado en Persia, Andrés clavado en una cruz donde predicó hasta expirar, Matías apedreado y degollado, San Bernabé apedreado, y Pablo degollado por Nerón en Roma.

¿Quién de nosotros sería capaz de ir al patíbulo sólo por sostener una mentira? Si Cristo no existió y su Verdad no es verdad, ¿por qué corrió a torrentes

la sangre de los mártires? ¿Por qué eran llevados los cristianos en el siglo I al circo romano? ¿Por qué fué quemado vivo Arnaldo de Brescia y sus cenizas echadas a las corrientes del río Tiber? ¿Por qué fué quemado vivo Juan Huss y sus cenizas echadas al lago de Constanza? ¿Por qué la noche de San Bartolomé fueron sacrificados a palos, piedra, espada y fuego más de 30,000 hugonotes? Si Cristo no significa nada y su enseñanza caducó, ¿a qué se debe la existencia de la iglesia?

¡Oh, Cristo vive, su Iglesia se abre paso a despecho de viento y marea! No importan las luchas del averno. Cristo va adelante, él es el Capitán. Las armas invencibles del Jefe guaidor, son el evangelio y su gran amor. El es el “Cristo, el Hijo del Dios viviente.” El es el Conquistador de las almas pero no con ejército ni con espada sino con su Espíritu Santo. En cierta ocasión Napoleón hizo esta pregunta a sus soldados: ¿Sabéis quién es Jesús?..... Y como nadie le contestara, dijo: yo he conquistado reinos por medio de la fuerza y derramamiento de sangre, pero el Galileo ha conquistado al mundo por medio de su amor.

He aquí un cómputo general de las siguientes religiones: * Protestantes 200.000,000; Católicos Romanos, 280.000,000; Iglesia Griega, 110.000,000; Judíos, 10.000,000; Mahometanos, 225.000,000; Confucionistas, 300.000,000; Budistas, 148.000,000; Hindúes, 215.000,000; Shintoistas, 50.000,000; Paganos 100.000,000; Taoístas, 25.000,000. Otras religiones, 37.000,000 de adeptos.

Nuestra firme creencia es que cuando el Señor reuna sus huestes redimidas de los cuatro cabos de la tierra, será una muchedumbre que nadie podrá contar; en otras palabras serán como las arenas que están a la orilla del mar. Cuando rompa el alba eternal, entonces veremos cuántos y cuántos fueron salvados y lavados con la sangre del Cordero de Dios. Alabemos el nombre del Divino Jesús, glorifiquemos a Aquel que glorifica, bendigan nuestros labios a Aquel que bendice. Honremos al que nos honra, confesemos a Aquel que nos confiesa delante de su Padre y de los ángeles, amemos al que nos amó primero, muramos por Aquel que murió por nosotros y vivamos para Aquel que es nuestra Vida Eterna.

**Este cómputo es aproximado y hasta el año de 1915 D. C.*

Frank Harris, gran fumador en sus primeras juventudes, dejó el vicio al final de su vida, y decía: “Quisiera volver a nacer, sólo por hacer toda una vida sin fumar un cigarrillo: desde que lo dejé, he conocido algo que ignoraba: el sabor y placer de la comida.”

Notas

El reverendo Darrel L. Larkin tuvo servicios especiales provechosos en nuestra Iglesia de Ciudad Juárez, Chih. He aquí su evaluación de los servicios:

“Damos gracias a Dios por todo lo que El hizo en los diez días que estuve yo ausente de Tucson, en mi visita a la iglesia de Ciudad Juárez, México. Contando noche tras noche, vimos a unas 115 almas buscando el perdón o la santificación. Estuvimos tres noches en El Paso y Dios nos dió unas 16 almas. También tuvimos un culto el domingo en la tarde en El Sauzal y nueve almas hallaron la santificación. Ojalá que pudiéramos ver algo así aquí en Tucson.”

El hermano Larkin está principiando trabajo nazareno en la ciudad de Tucson, Arizona y tiene un buen grupo en su escuela dominical. Que el Señor le bendiga.

Desde Yama Yakat, en la región de los aguarunas del Perú, nos escribe el hermano M. F. Sanjémez lo siguiente:

“La obra entre los aguarunas en esta región de la Montaña está creciendo a pesar de las muchas dificultades. Dios nos bendice abundantemente. El nuevo misionero, señor Douglass quien desde enero está en esta misión de Yama Yakat es un incansable obrero. Tenemos entendido que dentro de poco vendrá otra pareja, lo que quiere decir que Dios está contestando las oraciones de este pueblo necesitado. Muchas almas están viniendo al conocimiento del Señor y todos tenemos buen ánimo para seguir extendiendo el evangelio. Suplico sus oraciones por nosotros.

“También quiero contarle acerca del accidente de mi esposa quien el 27 de agosto del año pasado un aguaruna le dió accidentalmente un balazo con una retrocarga. Pero gracias a Dios que El que ama mu-

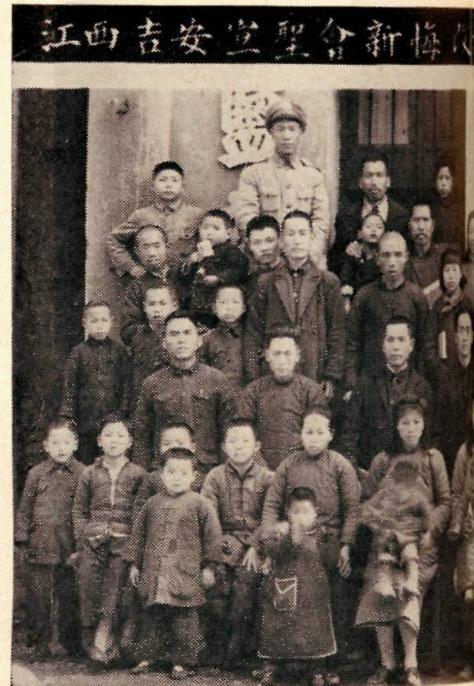
cho su obra le concedió la vida a mi esposa. Los misioneros y los hermanos nos han ayudado mucho. Ella está mejor; ha tenido que sufrir dos operaciones plásticas en Lima pero ha quedado bien y pronto volverá a esta misión.

“No tengo palabras con qué agradecer a mis hermanos su bondad y sacrificio. Las sociedades femeniles y juveniles nos auxiliaron grandemente y muchos otros hermanos y amigos nos extendieron su mano en nuestra necesidad. Mi Dios solamente podrá corresponder sus acciones tan buenas. El tiro fué cuestión accidental pero lo considero yo como una trampa de Satanás quien trata por todos los medios de debilitar nuestro trabajo. Pero Cristo está siempre conmigo. El fortaleció mi ser y cuando recibí este golpe El vino a contrarrestarlo con un efluvio de bendiciones. He podido predicar a centenares de personas. Dios dará el crecimiento.” Oremos por nuestro hermano peruano.

—oOo—



Un Centro de Adoración en Fogo, Islas del Cabo Verde.



Iglesia del Nazareno

Es aquí donde los misioneros Harry A. Williams y... El primer servicio tuvo lugar en agosto de... reunir un buen número de convertidos entre banqueros, maestros de escuela superior... está en el centro es el dueño de la casa en... primeros convertidos. Hace solo unos cuantos años a su nuevo templo en una de las secciones...

Uno de los convertidos fué sanado de una enfermedad... convertido. Ahora trabaja como nunca... hecho Dios en este lugar y de seguro que... ellos.

La Visión Política de Saulo

Por Arturo Capdevila

SAULO será el campeón; Saulo de Tarso, Fariseo, helenizante, perseguidor del nombre de Cristo, Saulo o Paulo finalmente convertido Paulo confiesa lo que negó; niega lo que confesara. Es otro. En lo alto de su palabra giran las puertas de los tiempos; pasa la plenitud en el viento de su palabra. *Fuí atacado de ceguera—dice— y he aquí ahora mis ojos son nuevos.*

Es escuchado por Pedro en Jerusalem. Como a gran varón se le escucha. Había conseguido librarse de la muerte en Damasco, había triunfado de sus enemigos y allí estaba, listo. ¿Qué será de él, mañana? ¿Irá o Tarso, marchará a tierra de Antioquía? Helo ahí, más tarde, entre los apóstoles; apóstol también; igual



Uno de nuestros dispensarios en Africa.

que uno de ellos. Y atendida su visión política, mayor que todos.

Que tiene prodigiosa visión política es cosa segura. Ya en sus comienzos, convierte a un gobernador; a Sergio Paulo, de Chipre. Este lance le señala el camino. Será en lo sucesivo apóstol entre los gentiles. Su tacto es finísimo; pero, de ser necesario, nadie más rudo que él. Llega a Antioquía. Bríndanle hospitalidad a porfía los prohombres judeo-cristianos de la ciudad. Pero él se hospeda en casa de paganos convertidos; mora y come con ellos.

Pedro no mira las cosas del mismo modo y se aparta del trato de aquéllos. Paulo se encoleriza: que es muy capaz de ser impetuoso y terrible. ¡Hipócrita!, le grita a Pedro y le moteja de pusilánime. Pedro calla. Paulo sabe su propio camino y le seguirá. Se abren para él, mejor dicho, todos los caminos del mundo. ¿Cómo hará para acudir a todas partes? Para acudir a todas partes escribirá epístolas. Su espíritu, ya que no su persona misma, viajará hacia unos y otros términos. Ha recorrido mucho mundo: La Siria, la Sicilia, la Frigia, la Galacia, la Misia, la Macedonia. Más: ha estado en Atenas, donde, fiel a su sino político, ha hablado ante los sabios del Areópago. Ahora está en Corinto, en la reedificada y siempre voluptuosa Corinto. Allí escribe epístolas.

Después, mundo adelante, las escribirá también a los corintios. Viaja y escribe cartas. Y un día hallándose de nuevo en Corinto, escribe a Roma. Allí tendrá que ir un día; bien lo sabe. Mas no será que llegue como viajero sino como acusado, en uso del derecho de apelación ante el emperador. Está en la cárcel. No importa. Entre los guardianes hay quien lleve y quien traiga cartas. Por consiguiente no descansa su espíritu proselitista. Libre o cautivo, esta será su misión hasta el día en que le decapite el César.

Fiel a la Gran Comisión, la Iglesia del Nazareno ha distribuido sus misioneros por todo el mundo para predicar el evangelio de salvación en todos los rincones del globo. Haga usted su parte orando por nuestros abnegados misioneros para que ellos sean bendición en sus respectivos campos de labores.



en Kian, Kiangsi, China
y esposa están trabajando actualmente.
de 1947. Después de seis meses han logrado
entre los que se cuentan hombres de negocios,
choferes, militares y otros. El anciano que
que se celebran los cultos y fué uno de los
cillos meses (en marzo anterior) se cambiaron
es más hermosas del lugar.

enfermedad terrible el mismo día en que fué
antes lo había hecho. Muchas maravillas ha
e más se sucederán en el futuro. Oremos por

El Atrio y sus Enseres

Por H. Orton Wiley, S.T.D.

CUANDO estudiaba en el Seminario Teológico de Berkeley, California, hubo una exposición de objetos orientales en una de las iglesias más grandes. Era ésta una colección de casas orientales, tiendas, mobiliario, obras de cerámica, alfombras, vestiduras y toda clase de enseres orientales. Entre estos objetos se encontraba una réplica del tabernáculo antiguo que se suponía era exacto en todo detalle. Se daban conferencias todos los días respecto a este tabernáculo que resultaron muy instructivas e intensamente interesantes. Entre las muchas cosas que para mí eran desconocidas se mencionó la distinción entre el uso del latón y de la plata en la construcción del tabernáculo. Según el conferencista, el latón representaba el juicio de Dios tal como se indicaba por la serpiente de metal en el desierto, y que con solo ser vista por los envenenados israelitas, por medio de la fe de ellos sanaba a los mordidos por las serpientes. La plata, según el mismo conferencista, representaba la obra redentora de Cristo. Cada hombre maduro en Israel pagó un precio de redención de la mitad de un *shekel* de plata,—los ricos no pagaron más, hi los pobres pagaron menos. De aquí que todo lo que poseía naturaleza de redención en el tabernáculo descansara o colgara de la plata; en tanto que todo contacto con el mundo y el pecado se marcara por el latón representando el juicio.

1. *El Atrio del Tabernáculo.* El atrio del tabernáculo estaba separado del público por medio de cortinas de lino torcido y de siete pies y medio de altas. Estaban suspendidas por anillos de plata de los filetes también de plata que estaban al extremo de cada columna de latón. La línea de demarcación entre el mundo y Cristo,—entre el pecado y la justicia, es el juicio en contra del pecado. De aquí que las columnas y las basas de latón era lo único que venía en contacto con la tierra. Los filos de plata que coronaban estas columnas marcan la culminación de la obra redentora de Cristo,—“al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El” (2ª Corintios 5:21). El lino fino suspendido de los ganchos de plata es la justicia de Cristo, y por medio de la fe en El, la justicia de los santos (Revelación 19:8). Evidentemente, San Pedro se refiere a este uso redentor de la plata cuando dice, “Habéis sido rescatados..... no con cosas corruptibles como oro o plata; sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1ª Pedro 1:18-19).

2. *La Puerta del Atrio.* La puerta del atrio al este tenía treinta y cinco pies de ancho, hecha también de lino torcido, sostenida por cuatro postes de latón. Estas cortinas, sin embargo, fueron tejidas con jacinto, púrpura y carmesí,—probablemente con la idea de que la puerta fuera más conspicua, aunque también sim-

bolizando la obra de Cristo quien dijo de sí mismo, —“Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6). Sin duda que el lector se sorprenderá con el hecho de que cada vez que se mencionan estos colores, se habla de ellos en el mismo orden,—jacinto, púrpura y carmesí. El jacinto es el color del cielo, de los cielos y de la Deidad; el carmesí es el color del pecado; y el púrpura que es una mezcla del jacinto y del carmesí es el color de la realeza. El primero indica la obra profética de Cristo.—el jacinto de la verdad revelada; el carmesí representa su obra sacerdotal y el púrpura que une a los dos, revela la obra de nuestro “rey-sacerdote” pues la púrpura es el color de los reyes. Cuando Dios se acerca al pecador, por tanto, lo hace siempre a través de la obra mediadora de Cristo,—nuestro sacerdote y rey por el orden de Melquisedec. El color púrpura en el procesional académico moderno significa la ley. Los “doctores en leyes” se visten en colores de púrpura durante su formación académica. De la misma manera Cristo une la ley y la gracia,—murió por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. Habiendo anulado por medio de su muerte el “primer pacto,” se levantó de nuevo para traernos un “mejor pacto”—que es la unión de la ley y de la gracia—en que la ley de Dios se escribe en los corazones y mentes de los redimidos.

3. *El altar de metal.* Cerca de la puerta del atrio se encontraba el altar de metal, un mueble impreso y bien decorado de siete y medio pies cuadrados y cuatro y medio pies de alto. Fué hecho de madera de acacia, cubierto con latón y con un cuerno en cada esquina. Por dentro había un fuego que ardía continuamente pues Dios había dado orden de que nunca “debería apagarse.” Aquí era donde se ofrecían los sacrificios, donde se rociaba la sangre para las ofrendas de la culpa, y donde se vaciaba por sobre el altar para las ofrendas de pecado. Este altar representaba la obra vicaria del Cristo que había de venir. Aquí era donde el inocente sufría por el culpable,—Cristo sufrió, el justo por los injustos para traernos a Dios. El sacrificio expiatorio fué así hecho suficiente para todo el mundo de manera provisional, y, de manera eficiente para los que se arrepientan y crean en El. Somos salvos, pues, no por nuestras propias obras de justicia sino por la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

4. *La fuente de metal.* Entre el altar y la puerta del tabernáculo, se encontraba la fuente de metal. Poco se nos dice respecto de este artículo mobiliario. Tenía su basa hecha con los espejos de las mujeres y contenía agua para el lavamiento de las manos y de los pies de los sacerdotes que ministraban en el tabernáculo. Así como el altar de metal tipificaba la obra objetiva de la expiación por nosotros; la fuente simbolizaba la obra de limpieza hecha en nosotros. En un sentido ge-

neral, podemos hablar de la justificación como la obra total de Cristo hecha *por* nosotros; y la santificación como la obra completa hecha *en* nosotros por el Espíritu Santo. Como había una administración dual de la sangre en el altar *por* nosotros; de la misma manera hay una administración dual del Espíritu *dentro de* nosotros,—la limpieza de la culpa y de la depravación adquirida, en la conversión; y la limpieza del pecado original o depravación, en la entera santificación. San Pablo se refiere a esta fuente como “el lavacro de la regeneración, y la renovación del Espíritu Santo” (Tito 3:5).

La belleza del atrio y de su mobiliario descansa en esto,—que tanto el altar como la fuente, aunque se encuentran un tanto escondidos de la vista del público pecador, están a campo abierto, accesibles a todos los que deseen participar de ellos por Cristo. Aquí está el don gratuito de Dios a todos los hombres a través de las edades. La expiación universal en lo que respecta a su provisión, y eficiente a los que se arrepientan y crean. De la misma manera, la obra del Espíritu Santo es gratuita para todos,—un don de gracia preveniente para convencer al hombre de pecado, de justicia y de juicio. Y a los que por medio de la fe aceptan su oferta de misericordia, los lleva de fe en fe,—por medio del arrepentimiento, la justificación y la entera santificación, a la vida eterna en el mundo venidero.

—oOo—

El Gran Drama de la Vida Humana

Por Rubén Garcés L.

LA vida humana es un drama, el drama universal en todo y por todo, el drama exiguo en sonrisas pero copioso en lágrimas, el drama más complejo y raro que algunas veces es lúcido y excelente pero muchas tétrico e infausto, el drama que casi siempre es fatalista y pesadoso y excepcionalmente romántico y feliz, el drama que más falsías y mitos entraña pero que menos realidades y evidencias manifiesta,—él es “La vida misma en su más esotérica forma.”

En este gran drama de la vida humana del cual somos tan sólo una minúscula parte, tomamos una función muy peculiar querramos o no. En ocasiones desempeñamos un papel digno de encomio y pleitesía y en otras, digno de oprobio y de anatema: porque mientras algunos vivimos desempeñando un papel de amor, paz, armonía, perdón, humildad, altruismo, etc. otros viven desempeñando un papel de odio, agitación, venganza, antagonismo, egoísmo, traición e intriga, etc.

Y así es como se va desarrollando el desenlace de este gran drama de la vida humana, en el cual tomamos nuestra parte respectiva, a veces *voluntariamente* haciendo uso de nuestros propios instintos, de nuestro

critério, de nuestra razón; pero otras, sólo por un *acaso*, o bien por un *accidente*.

En este gran drama hemos llegado a la exuberancia o clímax de su *desenlace* umbrío, pesadoso, incomprendible, perverso, cruel y canalla; por eso es que podemos contemplar en “nuestro mundo” a través de la aurora o de la penumbra, escenas que entrañan tragedia, pecado y dolor. Sí, actualmente nadie pasa por alto que nuestro mundo, exhibe lúgubramente un “campo desolado y fatal:” lleno de escombros, empapado de sangre, sembrado de esqueletos humanos, plagado de cadáveres ambulantes que desean comer y beber, invadido de seres humanos que putrefactos por su pecado y carentes de vida espiritual por su egoísmo y vanidad: “viven muriendo casi sin saberlo.” Ciertamente el aspecto de este “campo” es repugnante, aciago y aterrador; que en mi concepto todo lo que en él se exhibe, no es más que el “espectro de la eterna tragedia, de la odiosa guerra y del mortal pecado de la humanidad.”

Esto lo digo con evidencia, pues ciertamente hasta aquí ha llegado el desenlace del gran drama de la vida humana, en el cual nuestra vida se mece a través del “vaivén del destino” feliz o fatal.....

Mientras estemos en este mundo terrenal, no debe sorprendernos y mucho menos confundirnos que los hombres: “menos se comprenden y se equivocan más,” “que más se odian y menos se aman,” “que instan más en destruirse que en conservarse,” “que pecan más y temen menos a Dios.” Es que hemos llegado a un desenlace de vida como en los tiempos de Noé: “Cuando vió Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5). Además, esto obedece al cumplimiento de la promesa que dice: “Y oiréis guerras y rumores de guerras..... Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestilencias y hambres y terremotos por todos los lugares..... Y muchos entonces serán escandalizados; y se entregarán unos a otros y unos a otros se aborrecerán.—“¡Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo!” (Mateo 24:6, 7, 10, 13).

Ante esta situación de nuestro mundo, ¿qué debemos hacer en calidad de cristianos dentro de este gran drama de la vida humana? Creo que no hay otra respuesta más indicada y exacta que ésta: ¡Vivir en Cristo, por Cristo y para Cristo! ¡Coadyuvar en el ministerio que nos dejó! Aunque para efectuar esto último debemos todos los cristianos unirnos o estrecharnos más, y así ponernos de acuerdo para el desarrollo de un mismo programa, de un mismo plan que tenga como más altos ideales y valores últimos: “La salvación de los hombres y en ellos, una vida nueva y por ende un drama distinto de forma y fondo en el mundo.”

EL HERALDO DE SANTIDAD le presenta la única solución a su problema, a saber: Cristo. Suscríbese hoy mismo. \$1.00 al año.

Sociedades Femeniles

A Cargo de la Sra. A. F. Anderson

I

Fuerza de Carácter

Lectura Devocional: Génesis 39.

AL buscar en la Biblia un ejemplo de uno cuyo carácter sobresalga al de muchos otros no podremos menos que detenernos ante José. Aunque fué vendido en esclavitud por sus propios hermanos probó que la gracia de Dios lo capacita a uno a vivir una vida santa en las circunstancias más adversas.

1. *Un esclavo.*

Exaltado en grado sumo en la casa de Potifar a la vez que un esclavo, parece ser el contrasentido de su vida; por supuesto que fué un esclavo digno y verdadero. Pero esto no quitaba el hecho de que era esclavo comprado por un oficial de Faraón y en peligro de ser vendido otra vez en cualquier tiempo.

2. *Tentado.*

Aunque tenía un carácter puro bajo todos conceptos, la mujer de Potifar trató de corromperlo. Cuando un ángel cae se vuelve un enemigo. Cuando el hombre ha caído, se vuelve malo; pero cuando la mujer ha caído se vuelve peor.

3. *En busca de venganza.*

Cuando la esposa de Potifar fracasó en su esfuerzo de seducción, se encendió dentro de ella el fuego de la venganza y del odio. Por cuanto no había logrado corromper a José, ahora trataba de matarlo. Así de diferente es la concupiscencia del amor verdadero.

4. *Odio de razas.*

Llena de ira con pensamientos malévolos, la mujer de Potifar informa a su esposo respecto al incidente. Conociendo la mejor manera de irritarlo y enojarlo en grado sumo le habla en los siguientes términos: "Has traído aquí a un hebreo"—este judío despreciable, forastero—"a burlarse de mi y de todos nosotros." El pecado nunca viene solo; va seguido de otro y de otros más. Si cometéis un pecado notaréis que se hace necesario cometer otros más para encubrir el primero. Debe haber el pecado de falsía para esconderlo y de hipocresía para engañar a los que lo sospechan.

II

Los Buenos son Bendición

Lectura Devocional: Génesis 29 y 40. (Seleccione algunos versículos).

1. *Los hogares son benditos.*

Toda la casa de Potifar fué bendecida por causa de José. Tenemos aquí una vez más la prueba de que un hombre bueno ya sea en la casa, en la nación o en cualquier lugar siempre es una bendición. No podemos comprender en cuántas ocasiones hemos sido librados de los juicios de Dios debido a la oración intercesora de los buenos. Sodoma no fué destruída sino hasta que Lot salió de ella; Jerusalem no fué demolida completamente porque había algunos cristianos. Fué solo hasta que Lot escapó y hasta que los cristianos huyeron hacia Pella que los juicios de Dios descendieron en castigo tremendo. Es de desearse, pues que haya cristianos en todas partes. Dios bendecirá hogares, ciudades y naciones dondequiera que haya gente buena en oración.

2. *Las instituciones son benditas.*

Nada podía herir más a José que el hecho de ser acusado injustamente. No obstante, bajo las acusaciones falsas se condujo tranquilamente, silencioso y en un estado de carácter admirable. No merecía su castigo, pero Dios le ayudó a resistirlo con paciencia y sin decir palabra. José estaba seguro de que había un Dios capaz de corregir todo lo malo y de vengarse al tiempo debido. Solo los cristianos saben sufrir sin desesperarse. Son bendición aun cuando pasen su vida en la prisión. Cuando Pablo demostró su espíritu cristiano, el carcelero se convirtió y lo trató muy bien. La Palabra de Dios nos dice que Dios estaba con José y le dió favor ante los ojos del mayordomo de la prisión y que el mayordomo o carcelero le confiaba todas las cosas a José. El hombre cambia, pero Dios nunca cambia. Dios está con los suyos en el palacio y en la prisión; en la luz y en la obscuridad puesto que nos ha dado la promesa de que "no te dejaré ni te desamparé." José estuvo feliz en la prisión porque su alma estaba libre. Uno como él no podía menos que ser bendición en la cárcel misma.

LLUVIAS DE BENDICION

El himnario que mejor se adapta a las situaciones espirituales de su iglesia.

	Ejemplar	25 ejemplares o más
		Porte adicional
Música en tela	\$0.95	\$0.85
Música a la rústica	\$0.60	\$0.50
Letra en tela	\$0.60	\$0.50
Letra a la rústica	\$0.25	\$0.18

“Te Es Necesario Nacer Otra Vez”

Por Lucía I. de Costa*

LAS palabras del epígrafe fueron dichas por nuestro Señor a un maestro religioso de Israel. El suceso está referido en el capítulo 3 del Evangelio según San Juan.

El personaje en cuestión lleva el nombre de Nicodemo. Es un príncipe religioso y maestro en Israel. Una noche, ignoramos la causa de visita tan inoportuna y que ha dado lugar a muchas conjeturas, aparece ante Jesús expresándole su admiración: “Sabemos que eres un Maestro venido de Dios, porque nadie puede hacer las señales que tú haces, si no fuere Dios con él.” Y Jesús le respondió con estas sorprendentes palabras: “De cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede entrar en el reino de Dios.”

Inferimos de estas escrituras la necesidad de un nacimiento nuevo, obra del Espíritu Santo en el corazón humano, que transforma al pecador en una nueva criatura adoptada en la relación de hijo de Dios.

El salmista David dice: “He aquí que en pecado me concibió mi madre.” Pablo, en su epístola a los Romanos expresa la misma verdad en estas palabras: “....por el pecado vino la muerte y la muerte pasó así a todos los hombres por cuanto todos pecaron.” Esta naturaleza pecadora nos conduce desde que nacemos a las transgresiones de la ley divina.

Como Nicodemo, la mayoría no comprende el por qué ni qué es el nuevo nacimiento. El era un maestro religioso; muy ortodoxo; perteneciente a una de las sectas más estrictas: los fariseos; exacto cumplimiento de la ley ceremonial y quizá hasta donde le fuera posible a un hombre pecador, de la ley moral; pero necesitaba nacer otra vez, es decir un cambio de naturaleza pecadora; la regeneración que no era ni es posible por los ritos externos de la religión.

No han terminado los Nicodemos; muchas personas en la actualidad quieren conformarse con tener una religión; no importa si es la evangélica. La ortodoxia religiosa no puede cambiar el corazón. El aceptar las verdades evangélicas no salva a nadie; es un camino quizá, pero no el medio de salvación. El asistir a los cultos, cantar himnos, orar, ser bautizado, participar de la Santa Cena, cooperar en la causa del Evangelio, son partes de la religión; pero son la parte exterior y que en nada tienen que ver con la experiencia de la conversión o del nuevo nacimiento. Jesús dijo a los fariseos: “Ahora vosotros los fariseos lo de fuera del plato limpiáis.... sois semejantes a sepulcros blanqueados.... por dentro lleno de huesos de muertos.” Las formas exteriores del culto, el ropaje, la compostura exterior,

no tienen nada que ver con la obra del nuevo nacimiento.

Jesús nunca censuró las cosas buenas de los fariseos; pero les dijo refiriéndose a ellas: “.....esto debierais hacer y no dejar lo otro.”

El nuevo nacimiento es la obra del Espíritu en el corazón del hombre realmente arrepentido. “El que encubre sus pecados, no prosperará, pero el que los confiesa a Dios y los abandona, alcanzará misericordia.” Para que el Espíritu pueda hacer su obra, es condición esencial el verdadero arrepentimiento. Y cuando hablo del verdadero arrepentimiento, me refiero al verdadero dolor que hace aborrecer al pecado por el pecado mismo. Luego, éste conduce a la confesión y por ende a la restitución. Desgraciadamente hay en todas partes personas que realmente no han nacido de nuevo.... Por eso siempre tienen dificultades con la iglesia; no pueden ver el mal que está en sus propios corazones. ¿La causa? Necesitan un cambio verdadero de corazón.

En el Evangelio de San Juan leemos: “mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser llamados hijos de Dios, a los que creen en su nombre.” Es entonces cuando el corazón arrepentido y que según su palabra es inmediatamente recibido por el Señor, recibe el poder para ser hijo de Dios. Y esta nueva filiación es testificada por el Espíritu al corazón del creyente, “porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios; y si hijos, también herederos de Dios y coherederos con Cristo.”

Teniendo un corazón regenerado hay armonía con los mandatos divinos; hay armonía con el pueblo de Dios. “Mas si andamos en luz como El está en luz, tenemos comunión los unos con los otros; y la sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado.”

Cuando el Espíritu regenera un corazón, le pone en condiciones de obedecer a Dios: ama la iglesia, ama a los hermanos; busca la comunión con el pueblo del Señor; procura llevar adelante la causa de Dios con todos los medios a su alcance ya sean éstos materiales o espirituales. “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?”

Lector, ¿Ha nacido de nuevo? ¿Se ha arrepentido de sus pecados y ha sido perdonado? ¿Tiene un nuevo corazón y un espíritu nuevo? ¿Testifica el Espíritu de Dios al suyo de que usted es hijo de Dios? Si es así, está disfrutando de las bendiciones más grandes de este mundo y tiene comunión con su pueblo. Siga pues por esa buena senda y por nada ni nadie vuelva al camino del pecado para perder esta hermosa posesión de los hijos de Dios. Si es así, un día, cantaremos alrededor del trono del Señor la canción de los redimidos: “Al que nos amó y nos salvó por su sangre.”

*Argentina, América del Sur.

Estancamiento de la Civilización

Por Juan A. Mackay

LA civilización de Occidente está fincada sobre cimientos de religión. De suerte que si el cimiento se desmorona la estructura se vendrá abajo por necesidad. La flor y nata de nuestra civilización, todo eso que llamamos nuestra cultura, es fruto inalienable de la religión cristiana. Todo eso permanece o se derrumba con el cristianismo en el día de hoy. De donde que las instituciones cristianas—la Iglesia en primer término—tengan que escudriñar en estos momentos de crisis cósmica, por decirlo así, la naturaleza de su futuro, no sólo por causa de ellas mismas, sino que también por causa de la civilización mencionada.

Se quiere decir que vivimos en tiempos de estimativa y revaloración; y que la Iglesia tiene también que hacerse balance de prueba y suerte de autopsia espiritual. Es tiempo de que la Iglesia se redefina y de que reconsidere las fuentes de sus títulos de primacía en la vida; y de que confiese sus pecados, y purgue su vida, y coordine su programa, y extienda sus horizontes, hasta que estos últimos abarquen una vista mundial, caso de que dicha iglesia quiera servir y salvar a la humanidad.

El hecho asombroso de nuestros días se encuentra en este caos producido en la especie humana por el materialismo craso que impera en nuestro tiempo. De repente, nuestro mundo ha adquirido consciencia de realidad, y se contempla al borde de un abismo. Claro; hemos avanzado mucho en lo que toca a conocimientos materiales e invenciones. En una generación hemos progresado más que nuestros antepasados en veinte siglos; pero, nuestros adelantos y progresos se traducen en guerra y hambre. Por medio de la ciencia hemos logrado la unión del mundo en lo material; pero con ella se ha realizado también la división violenta del mismo en lo espiritual. Por doquiera multiplicamos los medios de felicidad y, sin embargo, tenemos una especie humana azorada y perpleja frente a las cosas del espíritu y agobiada y enferma frente a las del corazón.

A fuer de sinceros y francos tenemos que confesar que una parte de la culpa del estancamiento de la civilización le corresponde a las fuerzas religiosas del mundo; que la cristiandad no ha vivido de acuerdo con sus principios elementales, tan sencillos y fáciles de seguir. Las naciones cristianas han olvidado su ideal—ideal inherente en la fe cristiana de una comunidad mundial gobernada por el amor, de una hermandad de todas las naciones, razas y clases bajo el gobierno de Dios—han entrado en componendas con los dioses falsos del individualismo egoísta; han condonado políticas económicas internacionales que chocan de plano con las doctrinas de su fe religiosa.

Por su conquista de la naturaleza el hombre se

siente presa de un complejo ilimitado de autosuficiencia y mayor valía, un sentido de poderío rayano en soberbia. Así, nuestra generación mira con desdén la sabiduría del pasado y se vanagloria de su propia inteligencia. En nuestras almas y en nuestras mentes ha surgido una repugnancia desmedida cuando se trata de utilizar las riquezas espirituales del pasado. Y con razón, ya que nuestro tiempo se caracteriza por su pérdida de la perspectiva histórica. Nuestra filosofía semeja dama que se asoma a la ventana del devenir en busca de nuevas normas con que medir los acontecimientos contemporáneos. La filosofía se dejó seducir por el temperamento de los tiempos a la hora de aplicar el criterio y se apresuró a deformar las verdades antiguas para que se ajustaran a las modas nuevas.

Nuestro contemporizar, nuestro racionalizar y nuestro abandono de la vieja fe contribuyeron a abrirle brecha a la duda y a la confusión rampantes hoy con hoy..... Claro que la religión, según la practicamos hoy, no es la sola culpable de nuestro desbarajuste; pero hoy ha llegado el momento de que la religión, lo mismo que la democracia, lo mismo que la educación, lo mismo que cualquier otra institución humana de este corte, se sujete a una disciplina inmisericorde de autocritica. Tendrán esas instituciones que echarse al nuevo camino, y el primer paso tendrá que ser de arrepentimiento y humildad.....

—oOo—

Limitaciones del Diablo

Impuestas por Dios Según las Escrituras

PRIMERA LIMITACION:

Tiene que informar periódicamente a Dios.

SEGUNDA LIMITACION:

Tiene que pedir permiso antes de tocar un cristiano.

TERCERA LIMITACION:

Aun entonces no puede hacer a un cristiano sino solo aquello que es lo mejor para él.

CUARTA LIMITACION:

No puede sacar al cristiano fuera del alcance de la intercesión del Sumo Sacerdote.

QUINTA LIMITACION:

No puede hacer que el cristiano cometa el pecado de muerte, no puede tocar la vida del cristiano.

—Tomado de *La Luz*.

Calidoscopio

Por J. R. Lebrón-Velázquez

"Lluvias de Bendición," el programa de radio de la Iglesia del Nazareno, ha iniciado sus transmisiones internacionales en inglés, desde estaciones de onda corta en Mozambique, en el Africa Oriental Portuguesa; en China y Ecuador. Esta audición se presenta también en el Canadá, Hawaii, Puerto Rico, Costa Rica y otros países.

La dirección de "Lluvias de Bendición" ha gastado ya más de \$25,000.00 en sus transmisiones internacionales.

—oOo—

Se proyecta establecer una radioemisora evangélica en el Canadá, de acuerdo con los planes que ha anunciado el doctor Oswald J. Smith, quien es uno de los directores del movimiento para recaudar \$50,000.00 con este fin.

Hasta la fecha se han reunido \$37,000.00 para financiar la estación. Con este dinero se está construyendo un edificio para transmisiones y oficinas y se está comprando parte del equipo necesario para operar la nueva emisora.

—oOo—

El *Sínodo de Misuri de la Iglesia Luterana* está subvencionando la construcción de un transmisor de frecuencia modulada, que funcionará en conexión con su radioemisora KFUE, de frecuencia alternada. KFUE tiene una potencia de 5,000 vatios, y está establecida en San Luis, en el campus del Seminario Concordia, la más grande institución teológica del protestantismo.

El nuevo transmisor FM tendrá una potencia de 10,000 vatios y podrá transmitir sin ninguna limitación, de acuerdo con una licencia especial que le fuera concedida a la KFUE por la Comisión Federal de Comunicaciones.

—oOo—

La *Radio de Luxemburgo* está transmitiendo programas evangélicos que cubren todo el territorio de Holanda, Bélgica, Francia y Suiza. Estas audiciones están siendo preparadas por el doctor Miner B. Stearns, de la Misión Evangélica Belga, y quien estuvo conectado por más de tres años con la estación de onda corta HCJB de Quito, Ecuador.

—oOo—

Una poderosa estación de 100,000 vatios será inaugurada dentro de poco por la Misión del Sudán Interior, con el propósito de llevar el mensaje del Evangelio a Etiopía, Egipto, Arabia y a través del Africa del Norte y el Cercano Oriente. La Misión tiene es-

tablecidas 318 iglesias en Etiopía y ha bautizado a más de 40,000 conversos en aquel territorio.

—oOo—

El *Concilio Federal de las Iglesias de Cristo* en América se propone establecer una sola agencia para representar los intereses protestantes en la radio. Veintidós denominaciones fueron convocadas recientemente para formar un Departamento de Radio, que estará adscrito al Concilio. Presidirá la nueva organización el licenciado Charles P. Taft, hermano del senador federal por el estado de Ohio, y quien a su vez es el ejecutivo del Concilio.

Los grupos minoritarios que no están dentro del Concilio Federal, han protestado contra la acción que se ha asumido, alegando que la tendencia es de silenciar la voz de las pequeñas denominaciones y de grupos como la Convención Bautista del Sur y el Sínodo de Misuri de la Iglesia Luterana, que a pesar de ser organizaciones que representan varios millones de miembros, no están dentro del Concilio Federal, por estar en desacuerdo con las alegadas prácticas modernistas y extremadamente radicales de dicha institución.

Los luteranos de Misuri, la Asociación Nacional de Evangélicos y el Concilio Americano de Iglesias Cristianas, han protestado vigorosamente los planes del Concilio Federal por monopolizar la representación de los cuerpos evangélicos ante la Comisión de Comunicaciones y la industria de la radio.

Los luteranos de Misuri transmiten el programa religioso más escuchado en el mundo—La Hora Luterana—que tiene una cadena de más de mil estaciones.

—oOo—

La *Misión Latinoamericana de San José*, Costa Rica, ha establecido una estación evangélica en dicha capital centroamericana. La nueva emisora funciona en una frecuencia de 1,000 kilociclos y una potencia de 1,000 vatios.

Las letras de la estación son TIFC. Su director lo es el señor R. Paul McConnell.

Existe el propósito de ampliar el radio de acción de la TIFC, de modo que su mensaje llegue a todos los países del Caribe.

Entre los programas que transmite la TIFC figuran "Lluvias de Bendición," el programa internacional en inglés de la Iglesia del Nazareno; y "La Marcha de la Fe," el programa semanal de la Iglesia del Nazareno en Puerto Rico.

"La Marcha de la Fe" se transmite actualmente por 18 emisoras en Puerto Rico, en la más amplia cadena radiodifusora del Caribe. El programa tiene alrededor de 4,000,000 de oyentes todas las semanas.

Todo Ministro Avisado Hace Planes con Tiempo.

El Superintendente de Escuela Dominical Selecciona su Literatura.

El Maestro Prepara Material Para su Clase.

El Miembro de la Iglesia Esta Alerta a las Necesidades de su Grupo.

El ministro, el superintendente, el maestro y el alumno deben interesarse porque la literatura que se usa en su escuela dominical esté al alcance de toda la organización. Las Clases Normales necesitan material. ¿Qué habrá que hacer?

ORDENE PARA EL AÑO ENTRANTE.



EL SENDERO DE LA VERDAD

Revista Trimestral de Educación Cristiana para el uso combinado de maestros y alumnos.

84 páginas repletas de material excelente. En tamaño de seis por nueve pulgadas. Puede usted llevarla cómodamente en el bolsillo.

Subscripción anual: 40 centavos (oro americano).
Ejemplar suelto: 10 centavos (oro americano).

LA ANTORCHA DOMINICAL

Un cuaderno de cuatro páginas semanario para el uso de los niños con historietas, poesías, explicación fácil de la lección y fotografías interesantes.

Subscripción anual: 25 centavos (oro americano).
Por trimestre: 7 centavos (oro americano).



Además de estas publicaciones tenemos en existencia otras en castellano. Pida catálogo gratis. Aceptamos órdenes de países extranjeros. Tenemos precios uniformes en toda la América Hispana.

Haga su pedido desde luego a

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES

2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., EE. UU. de A.